



Mi Universidad

Ensayo

Zaira Rubí Rodríguez Sánchez

Primer Parcial

Antropología Médica II

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Medicina Humana

Segundo Semestre

Comitán de Domínguez, Chiapas a 7 de marzo de 2025

Las prácticas tradicionales son aquellas que incluyen las costumbres y conocimientos, que entre todas estas se encuentran aquellas prácticas que se usan para curar las enfermedades. Se dice que existen estudios acerca de la existencia de distintas enfermedades hace muchos años, es decir, en la época prehispánica. Uno de estos menciona la aparición del síndrome inflamatorio crónico o también denominado micetoma, que es una infección crónica causada por hongos, se dice que su primera aparición fue en la comunidad hindú y que se daba habitualmente desde suelos húmedos. Como segundo ejemplo se menciona la ascitis que esta se refiere a la retención de líquidos en el cuerpo, y que bueno, no específicamente es una enfermedad, pero sí es una manifestación clínica de estas y se puede presentar en patologías como la cirrosis hepática, la insuficiencia renal y la insuficiencia cardíaca. El empacho es otro ejemplo de las enfermedades estudiadas, que más que nada se refiere a la indigestión que se da por el consumo excesivo de alimentos. Para el tratamiento de estas enfermedades se utilizaban tanto plantas medicinales como rituales religiosos, que estos eran realizados principalmente por las personas mayores de la familia, aunque también se hacía uso de aceites como el de ricino. En las embarazadas se utilizaban las plantas medicinales ya que se consideraba y se considera que cuentan con efectos beneficiosos en el momento de la gestación. Uno de estos efectos es el alivio de los síntomas de malestar que aparecen comúnmente en el primer trimestre de gestación, entre las plantas más utilizadas son la menta, el tilo y el orégano. Aunque estos tienen beneficios, también pueden tener efectos dañinos graves, como el aborto y efectos teratógenicos (malformaciones), por lo que es necesario siempre estudiar los componentes de las plantas y contraindicarlas si es necesario o limitar el consumo de estas durante el embarazo. El uso de la sanguijuela *Hirudo medicinalis* es considerado como una terapia alternativa, ya que por sus propiedades anticoagulantes y vasodilatadores son beneficiosos y se utilizan en afecciones como en edemas que se originan después de las intervenciones quirúrgicas. La antropología médica es aquella subdisciplina de la antropología general que se encarga de entender a la salud desde un punto de vista cultural. La antropología nace cuando los europeos comprobaron que los tratamientos que indicaban los médicos de esa época si eran efectivos en cuestión de las enfermedades y accidentes que ocurrían comúnmente. En ese tiempo los diferentes grupos de las poblaciones se inculcaban a diferentes ideas de la medicina, como los legos y clérigos que usaban lo esotérico de la medicina hindú o los franciscanos que construyeron una cátedra que era servida por médicos mexica. Para mediados del siglo veinte ya se contaba con suficiente información antropológica en relación a la medicina que fueron

obtenidas mediante la observación directa en diferentes partes de mundo. La medicina primitiva se limitaba a la cosmovisión mágico-religiosa, se consideraba al hombre ser capaz de manipular a las fuerzas naturales para beneficiar al paciente, además de que se creía que los sucesos que ocurrían, como las enfermedades, eran controlados por poderes sobrenaturales. Existen médicos hechiceros los cuales utilizan la magia; los médicos sacerdotes que se basan en la práctica religiosa, en los ritos y las plegarias, y médicos empíricos o curandero que utiliza conocimientos empíricos que los obtenían desde sus experiencias. Al inicio de la segunda mitad el siglo XX la integración de la medicina con la antropología se estable, dando así lugar a la antropología médica. La teología prehispánica era tanto panteísta como politeísta y se decía que los cataclismos y las enfermedades se relacionaba con los poderes de sus apus (jefes). Los incas tenían una concepción del mundo tripartita (dividido en tres partes) que constaba en el mundo de dioses, el mundo presente en donde habitaban los hombres y el mundo de los muertos, y estos estaban interrelacionados según sus creencias. Los aztecas dividían su universo en dos polos: el primero se encontraba en el piso trece del cielo y el segundo en el Mictlán (el inframundo). Los mayas organizaban su universo de acuerdo a cinco árboles sagrados que contaban con divinidades que se encargaban de conectar el cielo con la tierra. A los dioses se le brindaban ofrendas de acuerdo al orden de creación del mundo, al mundo acuático se le ofrendaba con pescado, a la tierra con un ciervo, al cielo con un pavo, al fuego con una flor y a los seres humanos con maíz. La principal característica de la medicina prehispánica fue la concepción mágico-religiosa. Existían dioses tanto buenos como malos, los buenos eran aquellos encargados de brindar riqueza y salud, en general bienestar y los dioses malos eran aquellos que originaban a los cataclismos y a las enfermedades. Quetzalcóatl era la serpiente representada por los aztecas y que simbolizaba al "dios de la vida". El frío y el calor se relacionaba con las afecciones de esa época ya que se le denominaban enfermedades calientes a las que se ocasionaban por la posesión de seres celestes y enfermedades frías aquellas ocasionadas por las posiciones de seres del inframundo. Se les conocían a las epidemias como temoxtlí y a los contagios como temauchcocolixtlí. Los chamanes y los curanderos contaban con sabiduría empírica la cual era trasmitida desde muchos años atrás, tenía un estatus privilegiado la cual se relacionaba con poder político. Los Kuhul ajaw eran sacerdotes mayas con poderes divinos y realizaban rituales con sacrificios humanos. Habían otros que utilizaban plantas medicinales y otros que realizaban procedimientos quirúrgicos. A estos chamanes se les llaman como ticitl o titici. El objetivo que se tiene al formar a un médico, es que este sea un profesional apasionado, responsable

y comprometido, haciendo que este imparta su conocimiento de manera integral, es decir atender todas las necesidades de cada persona, preventiva y personalizada enfocándose en la cultura, haciendo posible una formación basada tanto en lo científico como en lo humanista. La antropología aplicada hacia los estudiantes en formación hace que cambien su forma de pensar, de actuar y de sentir haciendo que estos interpreten la cultura que a lo largo del tiempo esto les será útil y una herramienta necesaria para su práctica profesional.

Referencia bibliográfica

1. Espinosa Larrañaga, F. (2004). Historia, antropología y medicina. Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social. Pp 1 - 3
2. Beltrán, G. (1994). Antropología Médica, Gobierno del Estado, Instituto Nacional Indígena. Pp 13 - 37
3. Frisancho Velarde, O. (2012). Concepción mágico religiosa de la Medicina en la América Prehispánica. Acta Médica Peruana. Pp 121 - 127
4. Querts Mendez, O., Orozco Echavarría, O., Montoya Rivera, S., Beltrán Moret, M., Caballero Herrera, M. (2013). Consideraciones antropológicas en el proceso de formación profesional del médico general. Medisan. Pp 7022 - 7027